



AÑO XXIX

HEMEROTECA

MUNICIPAL

MADRID

# PERIODICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS.

NUM. 37.

QUE CONTIENE LOS ULTIMOS FIGURINES ILUMINADOS DE LAS MODAS DE PARIS, PATRONES DE TAMAÑO NATURAL, MODELOS DE TRABAJOS A LA AGUJA, CROCHET, TAPICERIAS EN COLORES, NOVELAS. — CRÓNICAS. — BELLAS ARTES. — MÚSICA, ETC., ETC.

SE PUBLICA EN LOS DIAS 6, 14, 22 Y 30 DE CADA MES.

## PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

### En España.

1.<sup>a</sup> Edición, de lujo con 48 figurines iluminados cada año y 24 patrones en tamaño natural.

Un año 160 rs... Seis meses, 80... Tres meses, 45... Un mes, 16.

2.<sup>a</sup> Edición, con 12 figurines cada año y 18 patrones tamaño natural.

Un año 120 rs... Seis meses, 65... Tres meses, 35... Un mes, 12.

3.<sup>a</sup> Edición, sin figurines iluminados y con 12 patrones tamaño natural.

Un año 80 rs... Seis meses, 42... Tres meses, 22... Un mes, 8.

4.<sup>a</sup> Edición, sin figurines ni patrones.

Un año 60... Seis meses, 32... Tres meses, 17... Un mes, 6.

## OBTIENEN UNA PRIMA

LOS QUE SE ABONEN POR UN AÑO A LA 1.<sup>a</sup> EDICION Y una rebaja en el precio de la Ilustracion española y americana.

## DIRIGIRSE PARA LOS ABONOS

AL ADMINISTRADOR DE LA MODA, CALLE DEL ARENAL, 16, MADRID, CON LETRAS DE FÁCIL COBRO.

EDITOR PROPIETARIO: Abelardo de Carlos.

## PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

En las Islas de Cuba y Puerto-Rico.

Por un año, 12 pesos fuertes... Seis meses, 7 pesos fuertes.

EN LAS DEMAS AMÉRICAS Y FILIPINAS.

Por un año, 15 ps. fs.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID. En su administracion; calle del Arenal, núm. 16.

HABANA. D. Benito Gonzalez Tánago, calle Habana, núm. 126.

BUENOS AIRES. D. Federico Real y Prado.

LISEOA. D. Francisco Pons Junior, rua dos Fanqueiros, 106, 1er andar.

BROWNSVILLE. — TEXAS. — MATAMOROS. D. M. Peña y Compañía.

VALPARAISO. D. Nicasio Esguerra.

Todo pedido que no sea acompañado de su importe en libranzas del Giro Mútuo ó letras de fácil cobro, no se considerará recibido.

Sumario.—Dos casacas de encaje.—Dos corbatas.—Encaje al crochet.—Bolsa al crochet.—Dos picos de corbata.—Estrella al crochet.—Canesú de camisa.—Adornos de lencería.—Leccion de crochet cordoncillo.—Las hermanas de la caridad.

Explicacion de los grabados.—El martirio de una madre, novela de Enrique Conscience, traducida al castellano por la vizcondesa de Castelfido.—Las hermanas de la caridad, por J. M. y L.—Las fuentes del sentimiento: A una joven, poesia, por doña Joaquina G. Balmaseda.

—Revista de modas, por la vizcondesa de Castelfido.—Correspondencia, por la baronesa de Wilson.—Salto de caballo.—Anuncios.—Advertencia.

## Dos casacas de encaje.

N.º 1. Casaca de encaje negro con mangas hendidas.—La guarnicion se compone de encaje fruncido de 9 y 2 centímetros de ancho. Cinturon de reps negra.

N.º 2. Casaca de encaje negro con mangas anchas.—Cinturon de reps negra.

Pueden hacerse estas casacas por uno de los patrones de paletós que ya hemos publicado. Estas casacas sirven asimismo para trajes de invierno.

## Dos corbatas.

N.º 1. Se compone de una tira de muselina cortada al sesgo, de 72 centímetros de largo por 8 de ancho. Se cosen los dos lados largos, se vuelve la corbata como un bolsillo, á fin de que los pliegues de las costuras caigan hácia adentro y se encuentren en medio de la corbata. En cada extremo se festonea una estrella hecha al crochet, bajo la cual se recorta la muselina. Se guar-



N.º 1.

CASACAS DE ENCAJE INGLÉS.



N.º 2.

OCTUBRE DE 1870.

Ayuntamiento de Madrid



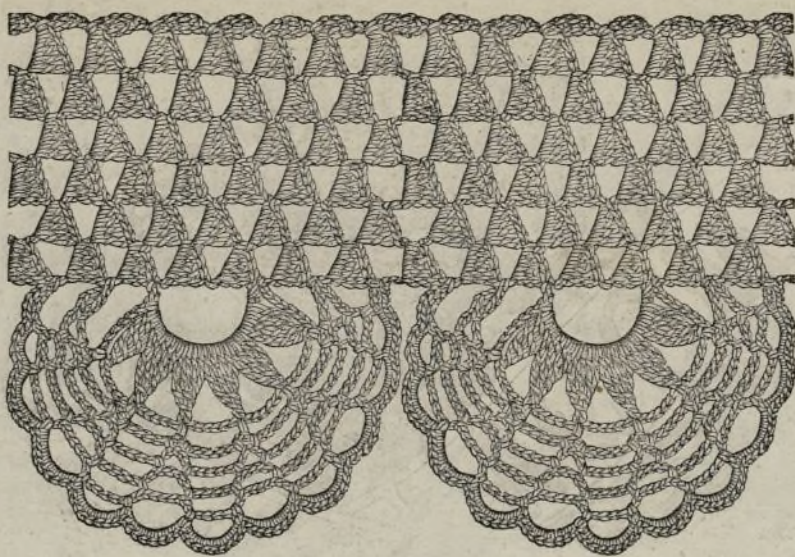
nece la corbata con un encaje de un centímetro y medio de ancho. Más adelante se hallará la estrella al crochet que se empleará para la corbata.

N.º 2. Se compone de una tira como la anterior, pero de 10 centímetros de ancho. Se pone en cada extremo una roseta de frivolté, recortando la muselina debajo de esta roseta.

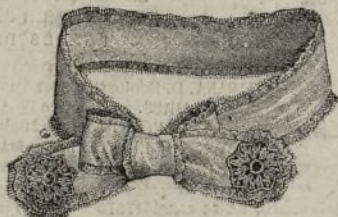
#### Encaje al crochet.

Se hace al través con hilo de frivolté número 60. Se le empieza por una cadeneta de 34 mallas, sobre la cual se vuelve haciendo una brida en la 4.ª malla,—tres veces seguidas alternativamente 5 mallas al aire, bajo las cuales se pasan 5 mallas,—una malla simple,—una media brida y 3 bridas sobre las 5 mallas siguientes de la cadeneta. Se vuelve la labor,—4 mallas al aire,—luego un triángulo de 3 bridas,—media brida,—una malla simple sobre cada barreta de la vuelta anterior. Después de la malla simple del final de cada triángulo, se hacen siempre 4 mallas al aire. Después del último triángulo, al final de la vuelta, se vuelve la labor y se hacen 3 mallas al aire,—una brida sobre la malla simple más próxima de la vuelta anterior,—luego alternativamente 4 mallas al aire, bajo las cuales se pasa un triángulo;—sobre la barreta siguiente una malla simple,—media brida,—3 bridas. Se vuelve a empezar desde \* otras tres veces.

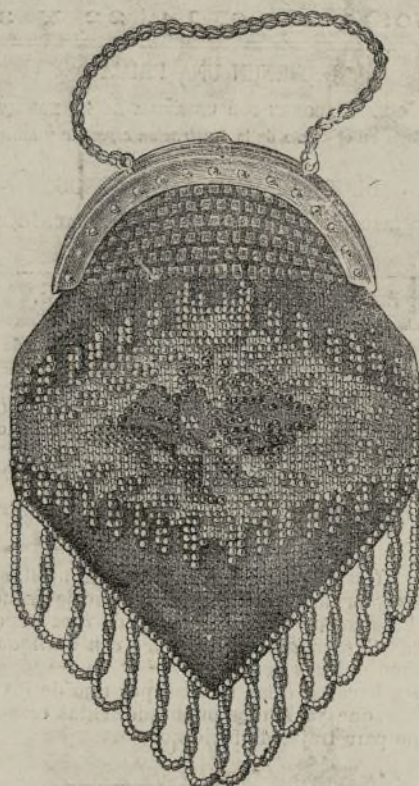
Al final de la última vuelta se hacen, después de la última brida, 15 mallas al aire, se une (hacia atrás) a una de las barretas del lado trasversal de la tira (borde inferior del encaje). Este punto va indicado en el dibujo con una cruz. Se hacen 7 mallas al aire, y volviendo atrás sobre las 15 mallas al aire que forman la primera vuelta de una media roseta sobre el borde inferior del encaje, se ejecutan 6 hojas pequeñas, cada una de una brida cuádruple,—de una triple,—de una doble y de una sencilla. Estas bridas van terminadas, no separadamente, sino del siguiente modo: primero la brida simple y la brida doble juntas,—luego otras 2, juntas también. Entre dos hojas pequeñas se hacen siempre 5 mallas al aire. Después de la última hoja pequeña se hacen 7 mallas al aire,—una malla simple sobre la curva de 15 mallas al aire, luego se continúa (pero sin volver la labor) y se hacen sobre los lados trasversales del encaje 2 vueltas con triángulos, y barretas de mallas al aire, como las marcadas con el signo \*. Después de la última, al final de la 2.ª vuelta, se hacen para la media roseta 6 veces alternativamente 7 mallas al aire,—una malla simple sobre la punta de cada hojita más próxima,—luego 7 mallas al aire y una malla simple sobre la barreta más próxima del borde inferior del encaje (contando hacia atrás). Se vuelve la labor, y se hacen sobre la media roseta, hacia atrás: 5 mallas al aire,—una malla simple,—5 mallas al aire,—una malla simple sobre la más próxima barreta de mallas al aire de la vuelta anterior,—una malla al aire, y luego, sobre cada barreta de mallas al aire de la media roseta, se hacen 2 mallas simples separadas por 7 mallas al aire,—después de cada 2.ª malla simple una malla al aire. En la última barreta de mallas al aire de la vuelta anterior de la media roseta, se hace únicamente una malla simple,—se vuelve la labor,—se hacen 5 mallas al aire,—sobre cada barreta de mallas al aire de la media roseta,—2 mallas simples separadas por 7 mallas al aire. Sobre la última barreta de la media roseta se hace solamente una malla simple;—se vuelve la labor,—5 mallas al aire, bajo las cuales se pasa la barreta más próxima de 3 mallas al aire de la vuelta anterior,—sobre cada barreta grande (de 7 mallas al aire) de la vuelta anterior, se hacen 2 mallas simples separadas por 7 mallas al aire. Después de cada segunda malla 5 mallas al aire, bajo las cuales se pasa una barreta pequeña de 3 mallas al aire,—al final de la vuelta una malla simple sobre la última barreta de 3 mallas al aire, y luego 5 mallas al aire y una malla simple sobre la barreta más próxima libre aún, de la vuelta anterior, la penúltima vuelta de la media roseta. Se hacen otras dos vueltas de triángulos invertidos como los que van marcados con el signo \*. Después de las últimas bri-



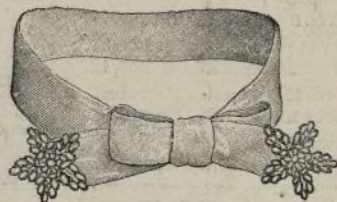
ENCAJE AL CROCHET.



N.º 1.—CORBATA.



BOLSA AL CROCHET.



N.º 2. CORBATA.

#### Bolsa al crochet.

MATERIALES: seda torcida granate; seda torcida blanca; cuentas negras; cuentas de acero blancas; cuentas de acero grises; broche de acero con cadeneta.

Esta bolsa se hace con los dos colores de seda arriba indicados; el dibujo va formado con las cuentas. Sobre el borde inferior se pone un fleco hecho con cuentas grises de acero. Un dibujo especial reproduce la mitad de la bolsa (ménos la punta inferior). Por cada cuadro (ó tipo) del dibujo se hace una malla simple. La indicación y el empleo de las sedas y de las cuentas va indicado cerca del dibujo. Antes de empezar la bolsa, se ensartan cuentas grises sobre la seda granate, y cuentas azules y grises sobre la seda blanca. Mas para esto, cuéntase sobre el dibujo las barras que representan cada color de cuentas, y se copia su distribución sobre este mismo dibujo, tal como se halla indicado para el fondo blanco.

Se principia por el borde superior grueso, haciendo con la seda granate una cadeneta de 78 mallas, cuya última se junta con la primera.

Se hacen diez vueltas a la redonda copiando la disposición del dibujo, que se principia por la hilera inferior de tipos (ó cuadros). En las últimas 9 vueltas se aumentan 4 mallas (véase el dibujo), y se hacen por consecuencia 2 mallas sobre la 1.ª malla, sobre cada una de las 2 mallas del medio y sobre la última malla de la vuelta. Cuando se deja la seda granate por la seda blanca, se hacen las mallas blancas por encima de la seda granate. Desde la 11.ª hasta la 30.ª vuelta se mantiene el mismo número de mallas. Para hacer las flores orladas de cuentas (medio del fondo blanco), se emplea un ovillo de seda granate especial, sobre el cual van ensartadas unas cuentas negras. Desde la 31.ª hasta la 39.ª vuelta (última del dibujo), se disminuye en la proporción observada anteriormente para aumentar. Se continúa esta disminución haciendo con seda granate (sin cuentas) bastantes vueltas para que la bolsa termine en punta.

En el borde superior de la bolsa se hace en redondo primero una vuelta de bridas caladas (alternativamente una brida,—una malla al aire); luego sobre cada mitad de la bolsa, yendo y viniendo, 4 vueltas de bridas caladas, que se disminuyen al principio y al fin de cada vuelta una ó dos bridas. Se forra la parte gruesa de la bolsa con tafetan moreno, y luego se la pega al broche de acero. Se guarnece su borde inferior con el fleco (de cuentas de acero), por encima del cual se cosen cuentas de acero una á una.

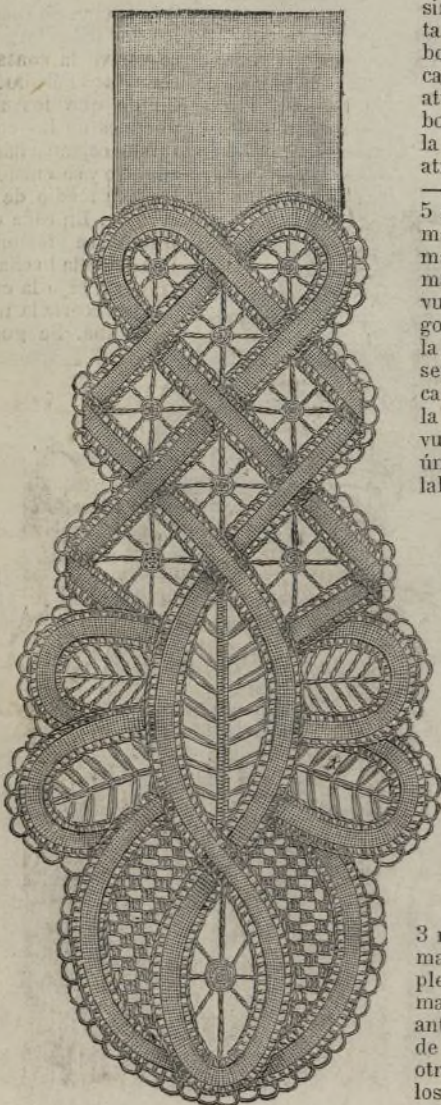
#### Dos picos de corbata.

N.º 1. De muselina blanca con encaje inglés (véase nuestro Suplemento al número 22).

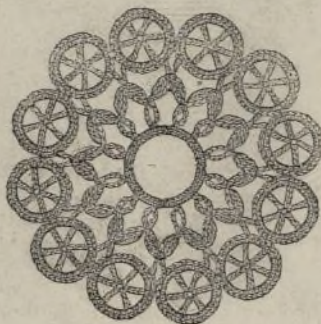
N.º 2. Se hace de batista con punto de Venecia.

#### Adornos para lencería.

N.ºs 1, 2 y 3. Cenefas para pantalones, enaguas, corpiños de debajo, etc. El n.º 1 se



N.º 1. PICO DE CORBATA.



ESTRELLA AL CROCHET.

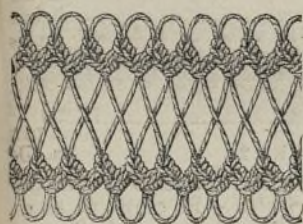


N.º 2. PICO DE CORBATA.



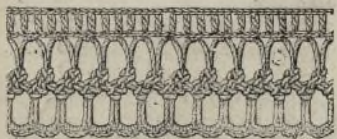
compone de una tira de red al sesgo, bordada al punto de espiritu, y despues fijada sobre el lienzo ó el nansuk por medio de un feston (véase el dibujo). Sobre esta tira de red se bordan las palmas al plumetis, y luego se recorta el lienzo ó el nansuk bajo la tira de red que forma de este modo un entredós. El número 2 se compone de rosetas bordadas, guarnecidas en el centro de *ruedas* de puntos de encaje; en cada lado de las rosetas se hacen cuatro plieguecitos. Para el núm. 3, se cosen dos entredoses de encaje de Valenciennes; sobre esta costura se aplica una cenefa bordada y recortada. Se fija esta guarnición sobre la tela que se quiere adornar, respunteando un biés de lienzo sobre cada lado. Bajo los entredoses se recorta la tela.

N.ºs 4 á 8. *Cenefas de pantalones, camisas, etc.*—Para el núm. 4 se festonea primero la tela, y por encima de los dientes del feston se hace una línea recta tambien al feston y luego se borda el dibujo. Se recorta la tela por fuera de los dientes y se guarnecen éstos con encaje de frivolité. Este se compone de círculos enlazados. Para cada círculo se hacen tres nudos dobles;—4 veces seguidas alternativamente un piquillo,—2 nu-



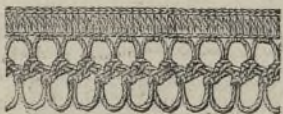
N.º 11.

dos dobles,—en último lugar otro piquillo,—3 nudos dobles. Para el número 5 se festonea el borde de la tela, y en cada diente del feston se borda una especie de roseta. Para esta roseta se extienden las barretas desde la estrella del centro (cada bar-

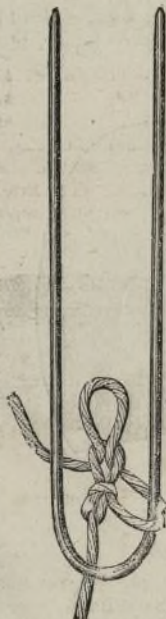


N.º 5.

reta llega solamente al centro de la estrella), y luego, picando sobre la extremidad exterior de cada barreta, se hace un punto de feston sin picar la aguja en la tela. Para el contorno



N.º 9.

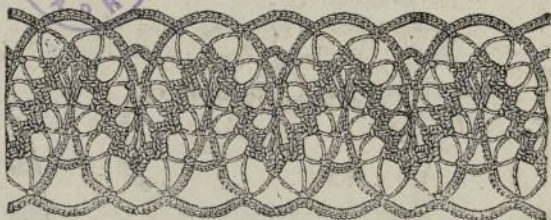


N.º 1.

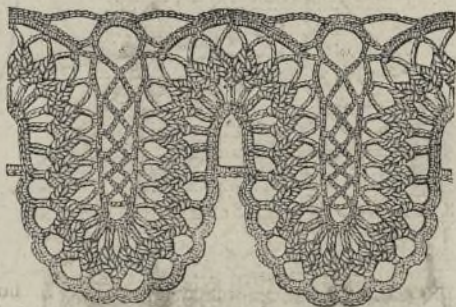


N.º 15.

## LECCIÓN DE CROCHET-CORDONCILLO.



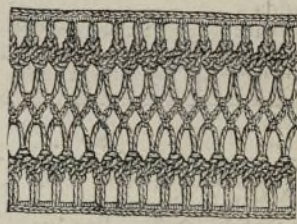
N.º 13.



N.º 12.

Se empieza el encaje por una cadeneta de \* 10 mallas al aire,—un piquillo de 7 mallas al aire, y en la primera una malla simple,—un piquillo de 7 mallas al aire y una malla simple hecha en la misma malla que la malla simple del piquillo anterior,—un piquillo de 7 mallas al aire y una malla simple en la misma malla que las 2 mallas simples del piquillo anterior, y luego se vuelve hacia atrás. Sobre las primeras 10 mallas al aire se hace uña malla cadeneta,—una malla simple,—una media brida,—2 bridas,—2 dobles bridas,—2 bridas triples—y una cuádruple. Uno de los dientes queda terminado. Se vuelve á comenzar desde la estrella hasta que el diente tenga el largo requerido; pero al formar el primer piquillo en la punta de cada diente, en vez de hacer su 4.ª malla al aire, se reúne la labor con la malla del medio del tercer piquillo del diente anterior. En el borde superior de este encaje se hace una vuelta de bridas cruzadas y luego una vuelta de mallas simples.

N.º 15. *Encaje al crochet.*—En un pedazo de red que tenga el largo requerido, se hace con algodón núm. 80 la vuelta siguiente: \* una malla simple,—8 mallas al aire,—una brida



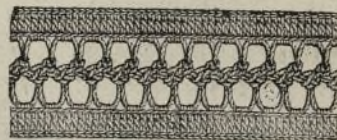
N.º 10.

en cada uno de los 9 piquillos siguientes,—2 mallas al aire,—una malla simple en la 6.ª de las 8 mallas al aire,—5 mallas al aire,—una malla simple,—2 mallas al aire, y se vuelve á empezar desde \*.

N.º 16. Se hace este encaje en el



N.º 2.



N.º 6.

sentido de su longitud, sobre una cadeneta igual á la del encaje al crochet que se hallará en el núm. 35. Se hace la vuelta siguiente: \* sobre cada uno de los 5 lados más próximos de



N.º 7.

exterior se hace un punto de feston sobre cada punto de la hilera precedente, picando en la tela. El núm. 6 va bordado al pasado, punto de cordoncillo y feston. El núm. 7 conviene principalmente para guarnición de pantalones. Se bordan primero sobre el objeto que se desea guarnecer las estrellas hechas al plumetis, y luego se fijan en

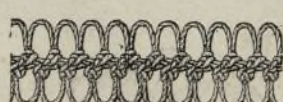
las mallas, se hace una malla simple,—luego otra malla simple sobre el lado siguiente de la cadeneta,—una malla simple sobre el cuarto lado siguiente,—un piquillo y así sucesivamente. El borde inferior del encaje queda terminado. En los lados dobles del otro lado de la cadeneta se hacen:



N.º 4.



N.º 8.



N.º 3.



N.º 17.

N.ºs 9 y 10. *Dos ojales con bordados, para camisa de hombre.*—La moda actual exige que se hagan estas camisas de lienzo fino y sin pliegues. Se bordan estos ojales en el delantero izquierdo.

N.ºs 11 y 12. *Tiras bordadas para camisas de dormir de señora* (véase el número anterior).

N.º 13. *Bordado de encaje inglés, guipur y plumetis*, el cual sirve para canesús de camisas, gorros, etc. Se forman primero los cuadros con cintillo inglés; se llena uno de estos cuadros de encaje inglés, y se hace la estrella al punto de zurcido. El otro cuadro va lleno con barretas reunidas por medio de motitas bordadas. Se bordan separadamente las rosetas al plumetis, y luego se les aplica festoneando su contorno.

N.º 14. *Encaje al crochet*, hecho á lo largo y al través con hilo de frivolité núm. 100.—



N.º 14.

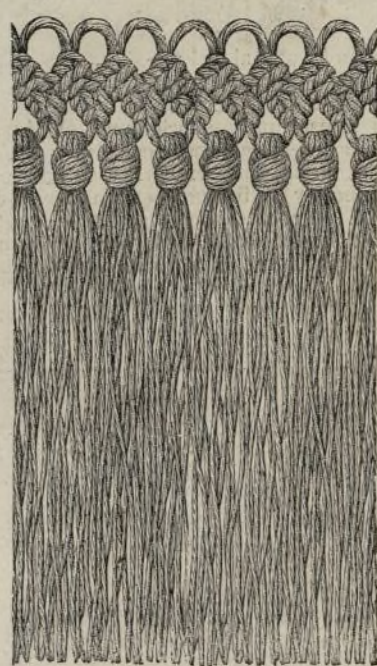
5 mallas al aire (bajo las cuales se pasan dos lados de mallas), y se vuelve á empezar desde \*.

2.ª vuelta.—\* Una malla simple sobre el medio de la barreta más próxima,—5 mallas al aire,—una malla simple sobre el medio de las dos barretas siguientes,—5 mallas al aire,—una malla simple sobre el medio de la barreta siguiente,—una malla al aire,—y se vuelve á comenzar desde \*.

3.ª vuelta.—Como la 4.ª vuelta del encaje publicado en el núm. 35.

N.º 17. *Roseta de frivolité* (véase la corbata núm. 2).

—Se hace esta roseta con hilo de frivolité núm. 80. Se ejecuta primero uno de los 5 círculos del medio compuestos de 10 nudos dobles,—un piquillo de un centímetro y medio de largo y 10 nudos dobles,—muy cerca uno de los 5 ramos que se componen de un círculo de 10 nudos dobles,—un piquillo (todos los piquillos son muy pequeños),—8 nudos dobles,—un piquillo,—10 nudos dobles; se une la labor al primer círculo en el punto en que la hilera de nudos va apretada;—se hace á  $\frac{3}{4}$  de centímetro de distancia un círculo de 6 nudos dobles,—se une al último piquillo del círculo anterior,—12 nudos dobles,—un piquillo,—10 nudos dobles. A  $\frac{1}{4}$  de centímetro de distancia un círculo de 6 nudos dobles; se une al último piquillo del círculo



N.º 16.

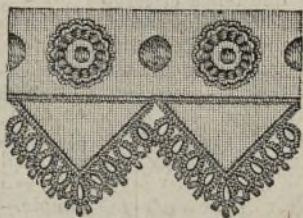


nterior,—16 nudos dobles,—un piquillo,—6 nudos dobles. A  $\frac{1}{2}$  de centimetro de distancia se pega el círculo á la punta de la rama,—20 nudos dobles,—un piquillo,—5 nudos dobles. Los 3 circu-



N.º 1.

los siguientes de la rama están hechos como los 3 primeros, pero en sentido inverso. Después del último círculo de la rama se pega la hebra de nuevo al primer círculo del medio, en el punto en que la hilera de nudos va apretada. A un centimetro y medio de distancia se hace el segundo círculo del medio de la roseta; pero en vez de hacer el



N.º 4.



N.º 12.



N.º 15.



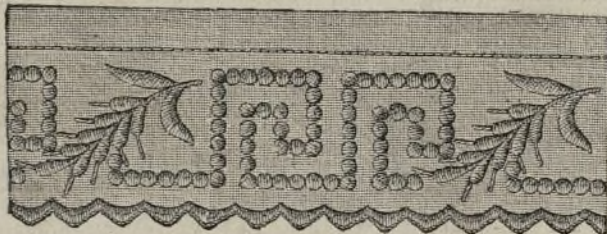
N.º 14.

piquillo, se le une al del primer círculo,—luego una rama, y así sucesivamente. Se reúnen las ramas juntas suprimiendo el piquillo del primer círculo de una rama para unir la labor al círculo último de la rama anterior. Una vez hechos de este modo los 5 círculos del medio y las 5 ramas, queda terminada la roseta. Los 3 círculos últimos del medio se hacen como los 2 círculos del medio. Después de haber terminado y unido la última rama á la primera, se une la hebra al primer círculo del

N.º 18. ROSETA DE FRIVOLITÉ PARA LA CORBATA N.º 2.



N.º 13.



N.º 6.



N.º 3.



N.º 7.

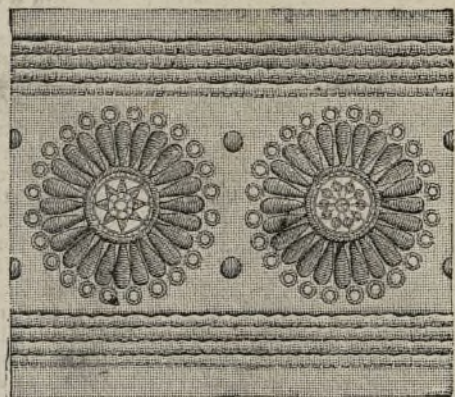
## ADORNOS DE LENCERIA.



CANESÚ PARA CAMISA.

(Véanse las figuras 45 y 46 de la próxima hoja de patrones.)

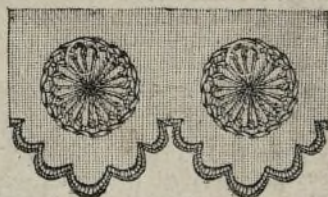
medio á intervalos de un centimetro y medio en el punto mismo en que la hilera de círculo va apretada.



N.º 2.

N.º 18. Estrella al crochet y frivolité.—El centro de esta estrella y el de la estrella siguiente se componen de un círculo de frivolité hecho con 8 veces alternativamente 2 nudos dobles,—un piquillo de un centimetro de largo,—2 nudos dobles,—un piquillo de  $\frac{1}{2}$  centimetro de largo.

1.ª vuelta. Al crochet.—Una



N.º 5.



N.º 10.



N.º 11.



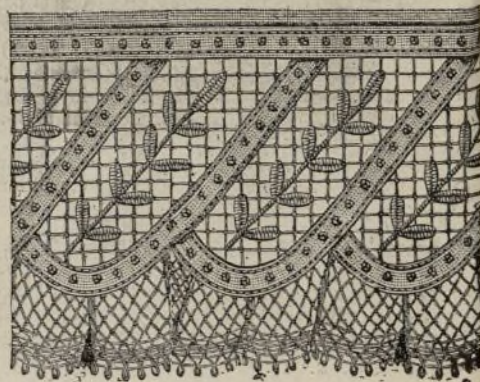
N.º 16.

mall simple sobre cada piquillo del círculo de frivolité; después de cada malla simple, 4 mallas al aire. Al final de la vuelta se une á la primera malla.

N.º 19. ESTRELLA AL CROCHET PARA LA CORBATA N.º 1.

2.ª vuelta. Tres mallas simples sobre la malla simple próxima de la vuelta anterior,—una malla simple sobre cada una de las 4 mallas al aire siguientes,—se pasa la malla simple siguiente,—una malla simple sobre cada una de las 4 mallas al aire siguientes, y se vuelve á empezar desde \*.

3.ª vuelta. Tres mallas simples sobre la 2.ª de las 3 mallas simples hechas en una sola malla,—



N.º 8.





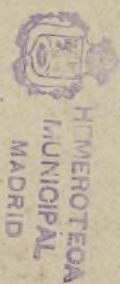
# LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Administracion Carretas 12 pral

MADRID

Ayuntamiento de Madrid







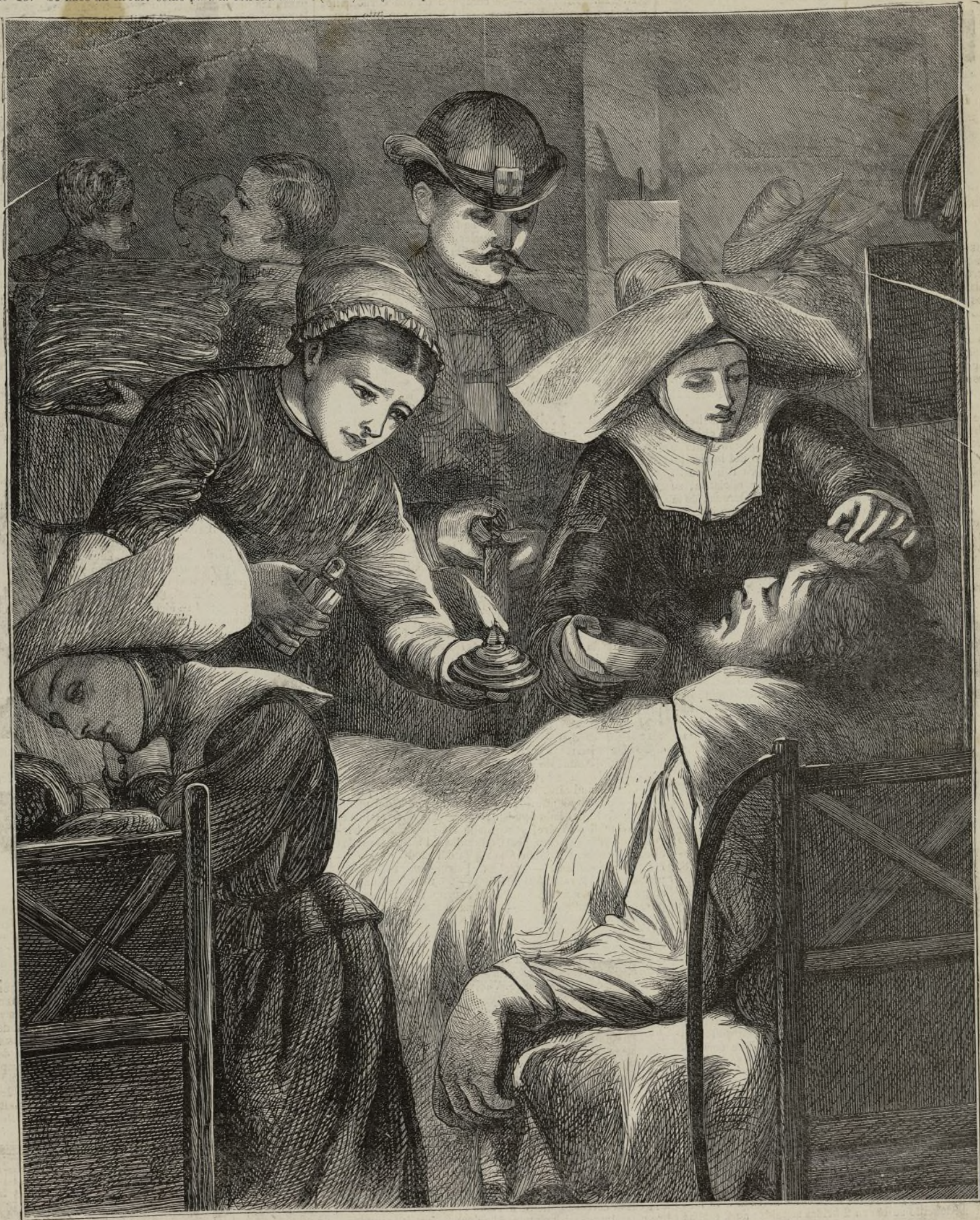
sobre cada una de las otras mallas se hace una malla simple. En esta vuelta se pica siempre el crochet bajo los dos lados superiores de cada malla.

N.º 19. Se hace un círculo como para la estrella ante-

rior, y luego se labra al crochet con hilo de frivolité número 100. \* Una malla simple sobre el piquillo más próximo del círculo de frivolité,—sobre el piquillo siguiente (corto) 3 hojitas separadas unas de otras por 5 mallas al aire.

Cada malla se compone de 3 bridas dobles que terminan, no aisladamente, sino juntas. Se vuelve á empezar desde \*.

2.ª vuelta. \* Una malla simple sobre el piquillo más



LAS HERMANAS DE LA CARIDAD.

próximo, apretando al mismo tiempo la malla simple hecha anteriormente sobre el mismo piquillo,—3 mallas al aire,—una malla simple en medio de la barreta más próxima de mallas al aire,—7 mallas al aire,—una malla cadeneta en medio de la barreta siguiente,—3 mallas al aire,—y vuelve á empezarse desde \*.

#### Canesú para camisa.

Las figs. 45 y 46 (verso) de la hoja que daremos con el número siguiente pertenecen á este objeto.

El delantero de este canesú de camisa se compone de entredoses bordados de 2 centímetros de ancho y de tiras de batista del mismo ancho, dispuestas cada una en cinco

pliegues de  $\frac{1}{4}$  de centímetro de ancho cada uno. Los contornos que unen los entredoses á las tiras plegadas van ocultos bajo bieses de lienzo de  $\frac{1}{4}$  de centímetro de ancho cada uno,—adornados de motitas bordadas y *pespunteados* en sus costuras. Un biés igual ribetea el borde superior y el inferior del canesú, y tapa al mismo tiempo la costura de un encaje levemente fruncido de un centímetro



y medio de ancho. Las mangas son iguales al canesú. Córtese el delantero de éste por la fig. 45, que sólo representa la mitad; se le cubre con los entredoses, las tiras plegadas y los bieses indicados más arriba, y luego se recorta el canesú debajo de los entredoses y las tiras plegadas. Para el canesú de detrás se prepara un entredós bordado de 42 centímetros de ancho. En su borde superior se pespuntea un biés de lienzo bajo el cual se fija al mismo tiempo un encaje fruncido, se guarnece el borde inferior con un biés de  $\frac{3}{4}$  de centímetro de ancho. La manga va bordada entera por la fig. 46, que sólo representa la mitad; se la junta en seguida con el canesú de delante y con el de detrás.

## LECCION DE CROCHET-CORDONCILLO.

ENCAJES, ENTREDOS, ROSETAS Y FLECOS.

Presentamos hoy á nuestras suscriptoras un nuevo género de labor, el *crochet-cordoncillo*, que puede ejecutarse fácil y rápidamente. Se hace esta labor sobre una horquilla de metal que tenga poco más ó ménos la forma de una horquilla de cabeza; con el cordoncillo se ejecutan al *crochet*, por medio de mallas simples, mallas al aire y bridas, diversas rosetas, encajes, entredoses, etc. Para estos varios objetos, cuyos dibujos publicamos, se emplea, cuando hay que ejecutar la labor al *crochet*, hilo más fino que el que se ha usado para el cordoncillo propiamente dicho.

Según el uso á que se le destine, se emplea para el cordoncillo algodón de hacer media, hilo de frivolité ó algodón de *crochet* más ó ménos grueso. Los dibujos números 1 y 2 representan la horquilla de metal, pudiendo reemplazarse con una horquilla ordinaria.

Se empieza la labor formando al extremo de la hebra un bucle con el *crochet*, se retira éste, se toma el bucle entre el índice y el pulgar, se toma del mismo modo la horquilla de tal suerte que se halle debajo del bucle (véase el dibujo núm. 1), se lleva la hebra con que se labra por en medio de la horquilla, hacia adelante, se conduce la hebra de delante á atrás sobre la derecha de la horquilla, reteniéndola con los dedos de la mano izquierda, como cuando se hace media ó *crochet* al estilo alemán. Vuelve á tomarse el bucle sobre el *crochet* y se pasa la hebra por el bucle con un echado (véase el dibujo núm. 2). Se retira el *crochet* fuera del bucle, se vuelve la horquilla de derecha á izquierda de tal modo, que la hebra caiga á la derecha de la horquilla, \* vuelve á tomarse sobre el *crochet* el bucle formado últimamente, se forma con un nuevo echado un nuevo bucle, y en el lado superior del bucle de la izquierda se hace una malla simple. El punto en que esta malla debe hacerse va marcado con un punto en el dibujo núm. 2. Se retira el *crochet* fuera del bucle, se vuelve la horquilla de derecha á izquierda, y se empieza de nuevo desde \*. La malla simple debe hacerse muy apretada. Cuando se llega á la punta de la horquilla, se estrecha la labor hacia el otro extremo, apretándola y acercándola todo lo posible. Hasta que la horquilla no esté ocupada á mitad de su altura por la labor apretada y unida, no se retira por completo la horquilla, y luego vuelven á colocarse en ella (para continuar la labor) los dos últimos bucles á cada lado del cordoncillo. Los dibujos números 1 y 2 representan las horquillas gruesas y la labor ejecutada con algodón grueso. Para el dibujo núm. 3 se emplea una horquilla más fina ó hilo de frivolité núm. 30. El cordoncillo hecho sobre esta horquilla más fina se aplica á la ejecución de los dibujos números 5, 6, 7, 9 y 10. El cordoncillo con que se ejecuta sobre los dibujos números 8, 11, 12, 13, 14 y 16, la lista tupida del medio, es más ancha; para obtener este resultado, haciendo el cordoncillo sobre la horquilla, se hacen siempre dos mallas simples en vez de una malla simple.

El dibujo núm. 4 representa un cordoncillo de otro dibujo. Para éste se hace una concha en vez de la malla simple; para hacer esta concha, se pasa el *crochet* por el bucle, como si se fuera á hacer la malla simple, se hace un echado; se toma otro bucle, se hace otro echado, y se toma un tercer bucle.

Los tres bucles de la concha con sus echados se desmontan al mismo tiempo que el bucle primitivo que está en el *crochet*, y luego se vuelve la horquilla, se forma un bucle y se hace otra concha. Este cordoncillo se aplica al fleco que lleva el núm. 16.

N.º 5. *Encaje*.—En uno de los lados largos del cordoncillo se hacen las dos vueltas siguientes:

1.ª *vuelta*.—Alternativamente 2 mallas simples, sobre el bucle más inmediato, —2 mallas al aire.

2.ª *vuelta*.—En cada malla de la vuelta anterior una brida.

N.º 6. *Entredoses* para el encaje que lleva el número 5.—Se hacen las dos vueltas que acaban de describirse, sobre cada lado largo del cordoncillo.

N.º 7. *Entredós*.—El cordoncillo está hecho sobre una horquilla fina; sobre los bucles de cada lado largo del cordoncillo se hacen 2 bridas seguidas de 2 mallas al aire.

N.º 8. *Encaje*.—Se le hace con cordoncillo ancho; sobre los bucles se ejecutan:

1.ª *vuelta*.—Alternativamente 3 mallas simples, —una malla al aire.

2.ª *vuelta*.—Sobre cada malla al aire 2 bridas seguidas de 2 mallas al aire cada vez.

N.º 9. *Encaje*.—Sobre cada uno de los bucles de uno de los lados largos, se hacen 5 mallas simples; sobre cada uno de los bucles del otro lado largo se hacen:

1.ª *vuelta*.—Una malla simple seguida de 3 mallas al aire.

2.ª *vuelta*.—Sobre cada 2.ª malla una brida seguida de una malla al aire.

N.º 10. *Entredós*.—Se compone de dos cordoncillos estrechos, reunidos por una vuelta hecha con hilo sumamente fino. Se hace \* una malla simple sobre el bucle más próximo del primer cordoncillo, —3 mallas al aire. Vuelve á empezarse siempre desde \*. Sobre cada bucle de los dos lados largos, todavía libre, se hacen 3 mallas simples.

N.º 11. *Entredós*.—Se hace con dos horquillas y dos hebras, de la manera siguiente: se empieza en cada hebra y cada horquilla, como se ha explicado ya;—se hacen al *crochet* dos mallas simples sobre el lado izquierdo superior de la hebra que se halla sobre cada horquilla; se toman las dos horquillas entre el pulgar y el índice de la mano izquierda, acercándolas todo lo posible y de tal manera, que las hebras con que se labra cuelguen hacia delante y que el revés de las mallas simples caiga por encima; \* se rodea con la hebra el ramal de la derecha de la horquilla del mismo lado, —se forma sobre el bucle de la derecha un nuevo bucle, y en el lado superior del bucle del ramal izquierdo de esta misma horquilla se hacen dos mallas simples. —Se retira el *crochet* fuera del bucle, se toma con el *crochet* el bucle de la horquilla izquierda, y, sin mudar de hebra, se forma un bucle en el bucle que está sobre el *crochet*. —En el lado izquierdo superior de la horquilla de la izquierda se hacen 2 mallas simples; se vuelven las dos horquillas al mismo tiempo, con el fin de mantenerlas en la misma posición; se labra con la hebra que cae por debajo, y sobre la horquilla de la izquierda se hacen 2 mallas simples, y luego, con la hebra de la horquilla de la derecha, se hacen otras 2 mallas simples sobre el ramal izquierdo de la horquilla de la derecha. Se vuelven las dos horquillas. Las hebras deben hallarse en la misma posición que al principio de la labor; vuelve á principiarse, sin cesar, desde \*.

N.º 12. *Encaje*.—1.ª *vuelta*. Sobre el bucle más próximo de uno de los lados largos del cordoncillo ancho, se hace una malla simple, —8 mallas al aire, —una malla simple sobre el bucle más inmediato, —8 mallas al aire, —4 veces seguidas alternativamente una malla simple, —2 mallas al aire (las mallas simples están hechas sobre los 4 bucles siguientes); —sobre cada uno de los ocho bucles siguientes, se hace una malla simple, —4 veces seguidas alternativamente 2 mallas al aire, —una malla simple sobre el bucle más inmediato, —6 veces seguidas alternativamente 8 mallas al aire, —una malla simple sobre el bucle más próximo. —Vuelve á empezarse siempre desde \*.

2.ª *vuelta*. Una malla simple sobre la primera malla simple de la vuelta anterior; —7 mallas al aire, —una malla simple sobre la barreta más próxima compuesta de mallas al aire, —8 mallas al aire, —una malla simple sobre la barreta más próxima compuesta de mallas al aire, —7 mallas al aire, —sobre cada una de las 4 barretas más próximas compuestas de mallas al aire, una malla simple, seguida de 5 mallas al aire; bajo las últimas 5 mallas al aire se pasan 8 mallas simples, —otras 4 mallas simples sobre las 4 barretas más próximas compuestas de mallas al aire, y, después de cada malla simple, 2 mallas al aire; se pegan á la malla del medio de la barreta del lado opuesto, —2 mallas al aire. Después de las 4 mallas simples, se hacen 3 mallas al aire. —Se pegan á la malla del medio de la barreta del lado opuesto, compuesta de 7 mallas al aire, —3 mallas al aire, —una malla simple sobre la barreta más próxima compuesta de mallas al aire, —4 mallas al aire, —se pega la labor á la malla del medio de la barreta correspondiente, —4 mallas al aire, —una malla simple sobre la barreta más próxima, —10 mallas al aire, —se pega la labor á la 5.ª malla de la primera barreta compuesta de 7 mallas al aire, —una malla al aire, —10 mallas simples sobre la barreta que acaba de terminarse (compuesta de mallas al aire); —3 mallas al aire, —3 veces seguidas alternativamente 7 mallas simples sobre la barreta más próxima compuesta de mallas al aire, —una malla al aire, —7 mallas simples sobre la barreta más próxima, compuesta de mallas al aire. Vuelve á empezarse siempre desde \*.

3.ª *vuelta*.—Seis mallas simples sobre las 6 mallas del medio de las 10 mallas simples más próximas, —8 mallas al aire, bajo las cuales se pasa la barreta más próxima compuesta de mallas al aire y las 5 primeras mallas simples de la curva más inmediata. Sobre las dos últimas mallas de esta curva, sobre las mallas de las dos curvas siguientes y sobre las dos primeras mallas de la 4.ª curva se hacen mallas simples, —8 mallas al aire; —vuelve á empezarse desde \*. Sobre los bucles del otro lado del encaje se hacen mallas simples (véase el dibujo). En el punto donde se encuentran dos bucles, se hace siempre una malla simple; en el hueco de las curvas se hace sobre cada uno de los nueve bucles sólo una malla simple. La barreta transversal se forma con 3 mallas al aire, partiendo de la curva (véase el dibujo), y uniéndose á la curva correspondiente del lado opuesto. Se vuelve sobre estas tres mallas simples, haciendo 4 mallas simples.

N.º 13. *Entredós*. Sobre los bucles de uno de los lados largos del cordoncillo, se hacen:

1.ª *vuelta*.—Una malla simple sobre el bucle más próximo, —7 mallas al aire, —sobre los dos bucles más próximos 2 mallas simples, separadas por 5 mallas al aire, —5 mallas al aire, —las 5 mallas al aire siguientes reunidas por medio de una malla simple, —5 mallas al aire, —2 mallas simples separadas por 5 mallas al aire sobre los dos bucles más inmediatos, —7 mallas al aire, —una malla simple sobre el bucle más inmediato, —

9 mallas al aire. Vuelve á empezarse siempre desde \*. 2.ª *vuelta*.—Ocho mallas simples sobre la curva más próxima, —2 mallas al aire, —5 mallas simples sobre la curva más próxima, —3 mallas al aire bajo las cuales se pasan las dos curvas siguientes, —5 mallas simples sobre la curva más próxima, —7 mallas al aire; —se reúnen con las mallas al aire correspondientes del lado opuesto, —una malla al aire, —17 mallas simples sobre la barreta compuesta de mallas al aire, —2 mallas al aire, —10 mallas simples sobre la curva siguiente, —2 mallas al aire. Vuelve á empezarse siempre desde \*.

N.º 14. *Roseta*.—Se empleará para hacer esta roseta un cordoncillo de 30 bucles sobre cada lado largo. Se cosen sus dos extremos de manera que formen un círculo, y luego se hace al *crochet* una malla simple sobre cada bucle del lado interior de este círculo; después de cada malla simple se hacen 2 mallas al aire.

2.ª *vuelta*.—Ocho mallas al aire, \* 3 bridas cuádruples sobre las 3 mallas al aire más próximas. Estas tres bridas cuádruples van terminadas, no aisladamente, sino á un tiempo, —5 mallas al aire, —una brida cuádruple sobre las 2 mallas al aire más próximas. Vuelve á empezarse desde \*.

N.º 15. *Roseta*.—Se la hace con algodón torcido (de *crochet*), núm. 50 \*. Sobre cada uno de los 8 bucles primeros se hace una malla simple, y después de cada malla simple 6 mallas al aire; —sobre cada uno de los 6 bucles siguientes, una malla simple; después de cada una de las 5 mallas primeras, 2 mallas al aire. La última malla va unida á la malla correspondiente de la primera mitad de la curva, —2 mallas al aire. Se vuelve á comenzar otras 6 veces desde \*; pero se debe unir siempre la primera de las 8 mallas simples á la malla simple correspondiente. Los extremos del cordoncillo van cosidos entre sí. Se hacen 4 mallas simples sobre las 2 mallas del medio de cada barreta compuesta de 8 mallas al aire, y después de estas 2 mallas, siempre una malla al aire. Sobre los bucles del contorno exterior de la roseta se hacen mallas simples y mallas al aire. En el hueco de las curvas se hace una malla simple sobre cada uno de los 9 bucles. Para las barras transversales que reúnen las curvas, se hacen 4 mallas al aire, se pega la primera al lado opuesto y luego se hacen 5 mallas simples, puestas á caballo sobre estas 4 mallas. En medio de la roseta se cose una estrella bordada sobre nansuk, y cuyo contorno va recortado.

N.º 16. El borde superior del fleco se hace como el dibujo núm. 4, pero con algodón grueso y horquilla gruesa también; sobre cada uno de los bucles de este borde superior, se hacen al *crochet* 3 mallas simples; sobre el otro lado largo se ejecuta el fleco; —una malla simple sobre el bucle más próximo, —una malla al aire; —se estira el bucle que está en el *crochet* hasta que tenga el largo que representa la altura del fleco, y luego se pica el *crochet* debajo del bucle, se hace un echado, se toma un bucle, se hace una malla al aire, se la estira de manera de darle una longitud igual á la de la malla anterior, estirada del mismo modo; se continúa de igual suerte. Los bucles que forman el fleco van cortados sobre su borde inferior.

N.º 17. El cordoncillo empleado en este fleco se hace como el que representa el dibujo núm. 3; pero con hilo muy grueso y con 2 mallas simples; sobre los bucles del borde inferior se atan madejitas hechas con algodón fino.

## EL MARTIRIO DE UNA MADRE.

NOVELA DE

ENRIQUE CONSCIENCE,

TRADUCIDA POR

LA VIZCONDESA DE CASTELFIDO.

PRIMERA PARTE.

(Continuación.)

Marta exhaló un suspiro y dirigió sus ojos al cielo. ¡Si Dios quisiera tener piedad de ella y se sirviera disponer el ánimo del intendente á su favor! Entonces pasaría días enteros cerca de su hija, la consoladora, la infundidora valor, la protectora secretamente contra sus opresores, y quizás, en recompensa, sentiría algunas veces palpar contra su seno el corazón del ser idolatrado.

El ruido de una puerta que se abría precipitadamente interrumpió sus meditaciones. Catalina entró en la antecámara, y dijo con cierta tristeza:

—El señor Matys está hoy, por desgracia, de mal humor. Habrá tenido algún nuevo altercado con la condesa.

—¿Se niega á recibirme?

—No se niega precisamente; pero me ha dado á entender que no era el momento propicio para ocuparse de semejantes asuntos.

—Pues bien, Catalina, vámonos pronto. Luego mandaremos preguntar al intendente cuándo tendrá la bondad de admitirme á su presencia.

—¡Imposible! la espera á usted, y yo tengo el encargo de presentarla inmediatamente.

Marta se levantó para seguir á Catalina, que le dijo en voz baja, cuando llegaron al corredor:

—Acuérdese usted de mis consejos. Para lograr lo que usted desea, es preciso agradecerle primero. Preséntese usted muy humilde, adúlele usted, cáptese usted su voluntad... ¿Le asusta á usted emplear estos medios? ¿Una madre retrocede ante la humillación, cuando la felicidad de su hija puede ser el precio de su sacrificio?



—No, no tema usted nada, buena Catalina, murmuró Marta. Mi resolución es irrevocable; pensaré en mi buena Laura, y esto me fortalecerá.

Catalina abrió la puerta y, después de haber anunciado la forastera, se volvió al corredor.

El intendente estaba sentado delante de una mesa, en un sillón forrado de terciopelo, con un cigarro en la boca y las piernas cruzadas. Miró á Marta de arriba abajo, y no se movió mientras ésta lo saludaba. Veíase que quería pasar por un hombre de importancia, y que procuraba tomar una actitud grave, como si fuese el conde de Bruinsteen en persona. Esto no obstante, la voz dulce de Marta, y tal vez la distinción simpática de sus facciones, hubieron de causarle cierta impresión.

—¿Me ha pedido usted una audiencia? dijo al fin. Desgraciadamente tengo poco tiempo que perder. Con que dígame usted pronto lo que quiere.

—Si usted se dignase aplazar este favor para otro momento, insinuó Marta.

—No, señora, hable usted; ya escucho.

—Caballero, replicó Marta con el tono de la más profunda humildad; yo soy una pobre viuda; he tenido grandes infortunios, y me veo obligada á ponerme á servir para no caer en la miseria. Por Catalina Peteers he sabido que en el castillo de Orsdaël buscaban una aya, y esta noticia ha engendrado la esperanza en mi corazón. Yo he recibido una educación bastante esmerada, caballero, y mi deseo es entrar en casa de personas distinguidas. Si tuviese la suerte de ser admitida por usted como aya, yo le conservaría un eterno agradecimiento por esta muestra de bondad.

—¿Por mí?... dijo Matys sonriendo. ¿Cree usted, pues, que la condesa no tiene nada que ver en la elección de sus servidores?

—Si usted se dignase favorecerme, la señora condesa no me rechazaría.

—¿Está usted segura de ello? preguntó el intendente.

—Creo poder asegurarlo, caballero.

—¿Cómo! usted supone que la condesa aprueba todo lo que yo determino, y que aceptaría ciegamente una aya escogida por mí.

—Me han asegurado que la protección de usted sola bastaría, respondió Marta con cierta vacilación. Esto no me sorprende. Una condesa, una mujer, no puede ocuparse de los mil detalles de la administración de sus bienes; en semejantes circunstancias, es una gran felicidad el tener junto á sí una persona cuyo afecto, cuya inteligencia y profundo conocimiento de los negocios nos libren de todas las atenciones materiales, y yo comprendo muy bien que hay quien se fie completamente de la prudencia de esa persona.

Estas palabras hubieron de halagar en gran manera el amor propio de Matys, pues se acarició la barba y murmuró sonriendo:

—Parece usted muy instruida, señora; por lo menos se expresa usted perfectamente. Hay tal vez algo de verdad en lo que acaba usted de decir. Mi opinión no deja de ser de cierto peso en Orsdaël...; mas probablemente llega usted demasiado tarde. La señora ha salido en busca de una aya, y ¿quién sabe si no la traerá hoy mismo?

Marta, aterrada con esta respuesta, permaneció un instante silenciosa; pero llamando á sí toda la fuerza de su carácter, juntó las manos y fijó sus hermosos ojos negros en Matys con aire suplicante:

—¡Ah! caballero, dijo; ¡tenga usted compasión de mi suerte! Si no soy admitida en Orsdaël, no sé lo que va á ser de mí. Suplico á usted que me sea propicio. No lo niegue usted; aquí es usted omnipotente; su voluntad sola es la ley en Orsdaël. ¡Oh! sea usted mi bienhechor; yo le serviré á usted, le respetaré y le estaré profundamente agradecida; yo obedeceré fielmente sus menores órdenes, y no trataré de agradar á nadie más que á usted. Concédame usted su protección; haga usted la felicidad de una pobre viuda, y no cierre á sus ruegos ese corazón bueno y generoso.

En esta tentativa suprema, Marta había hecho un gran esfuerzo sobre sí misma, y estaba pálida y temblorosa. Quizás iban á faltarle las fuerzas para continuar representando su penoso papel; mas pensó en su desgraciada hija, y el sentimiento de un deber imperioso inspiróle nuevo valor y ardimiento.

El intendente se había engañado sobre la causa de su emoción, y tenía fijos los ojos con singular placer en las facciones de la solicitante. Complaciase en oír aquella voz suave y argentina, y á fin de provocar de su parte una nueva súplica, le dijo:

—¿Está usted conmovida, señora?

—¡Oh! respondió Marta; yo que esperaba ser acogida favorablemente, encuentro ¡ay de mí! una cruel negativa. Sin embargo, yo habría hecho todo lo posible para alcanzar su protección, y usted no me deja ni la más remota esperanza.

—Vamos, no pierda usted el ánimo de ese modo, dijo Matys interesado por aquel lenguaje; quizás haya todavía alguna probabilidad. ¿Quién sabe? No es seguro que la condesa encuentre una aya. Siéntese usted ahí, en esa silla, y hablemos formalmente del asunto. Acerque usted su silla un poco más á la mesa.

—Sin embargo, el respeto debido...

—Está muy bien; mas supuesto que yo lo deseo... más cerca todavía, y vuelva usted la cara de este lado, á fin de que yo la oiga fácilmente; habla usted, en verdad, de un modo admirable.

—Usted es demasiado bueno para mí... tartamudeó Marta, al mismo tiempo que acercaba su silla titubeando.

El intendente apoyó los codos sobre la mesa y la cabeza en sus manos.

—No me tenga usted miedo, dijo con una sonrisa casi imperceptible. ¿Es usted viuda?

—Sí, señor.

—¿Hace mucho tiempo?

—Hace quince ó diez y seis años.

—¿Tiene usted hijos?

—No, señor.

—¿Por qué no ha vuelto usted á casarse?

—A decir verdad, no lo sé. Desde la muerte prematura de mi esposo, he vivido siempre retirada, me he alejado de toda sociedad, y no he tenido por consiguiente ocasión de llamar la atención de nadie. Además, no he creído nunca que un segundo matrimonio pudiese preservarme de la cruel necesidad que me trae hoy á este sitio.

—Y sin embargo, era un buen medio.

—Es posible; mas probablemente es ya demasiado tarde, y no me queda otro recurso que su generosa bondad.

Matys se sentía singularmente inclinado en favor de aquella mujer tan inteligente, que le parecía sobremediana hermosa y que imploraba su protección de un modo tan humilde, con ojos suplicantes y las manos juntas.

Al cabo de unos instantes de silencio, replicó:

—¿De suerte que usted desea con ardor ser admitida como aya en Orsdaël?

—Como el mayor de los beneficios. Servirle á usted sería para mí una felicidad.

—¿Y sabe usted en qué consistirá su servicio en esta casa, señora?

—Según los informes que Catalina Peteers me ha dado, debo servir de aya y camarera á la joven condesa de Bruinsteen. Los conocimientos requeridos para terminar la educación de una señorita no me faltan; soy regularmente instruida; sé un poco de música, y conozco la manera de presentarse en la alta sociedad.

Una sonrisa burlona contrajo los labios de Matys; y como esta expresión hubo de asustar á viuda, dijo entonces:

—Veo que no está usted bien enterada. Todos esos conocimientos son innecesarios. Aquí no hay que dar ninguna instrucción; y si usted ha entendido el asunto de ese modo, es de creer que la colocación no le acomodará.

—Poco me importa, caballero. Sean cuales fueren las obligaciones que se me impongan, yo las desempeñaré con ardor y buena voluntad. Si usted tuviese á bien darme algunas indicaciones...

—Sin duda alguna; usted debe saber lo que de usted se espera, en el caso de ser admitida. Oiga usted, pues, con atención, y reflexione usted si se siente capaz de desempeñar su empleo. La señorita de Bruinsteen está casi loca, tiene malísimo carácter y se halla inclinada á todo género de vicios. Aborrece á su madre, me aborrece á mí y aborrece á todos los que quieren hacerla algún bien. Su naturaleza ingrata la conduce á cometer malas acciones, y si posible fuese, deshonoraría y mancharía el ilustre nombre que lleva, únicamente para hacer á su madre desgraciada. Pocos días há que fué sorprendida en conversación con un seductor infame que no busca más que su caudal. Hemos agotado todos los buenos procedimientos, todos los medios suaves; pero mientras mejor se la trata, más aumenta su perversidad, y la experiencia nos ha mostrado que, por su interés propio, hay que tratarla con rigor. Es bien triste, en verdad, para una madre el verse rechazada así por su hija, y no obtener en cambio del cariño más tierno otra cosa que aversión y odio.

Marta se estremeció; las acusaciones lanzadas contra su hija le desgarraban el corazón, y la idea de que pudiera haber algo de verdad en aquellas sangrientas reconvenciones la llenaban de espanto. Luchó, no obstante, contra estas sospechas crueles, y mantuvo bajos los ojos delante del intendente, para esconderle su emoción.

—¿Me parece que está usted temblando! dijo éste sorprendido.

—Sí, los nervios, un estremecimiento de indignación, respondió Marta, sin saber casi lo que se decía.

—¿Está usted indignada de la conducta inculicable de la señorita de Bruinsteen?

—Sí, sí, señor; profundamente indignada.

—Más vale así; esta es buena señal, y empiezo á creer que comprenderá usted la manera como debe portarse una aya en Orsdaël, para durar mucho tiempo en el castillo y llevar una buena vida. Supongamos que yo soy aquí el dueño, como usted lo decía poco há; pues bien, yo principio hablando francamente, sin rodeos, y no por interés mío, sino por compasión y afecto á la pobre señora de Bruinsteen. Imagínese usted una condesa que disfruta de un caudal considerable, que es hermosa y bien quista en el gran mundo, y que, á consecuencia de la mala conducta de su hija, se ve obligada á gastar su vida en una triste y monótona soledad. Ella es madre, su corazón acepta tan cruel sacrificio; pero yo, que no tengo los mismos motivos para disculpar á la hija desnaturalizada, no quiero contribuir, con culpable indulgencia, á perpetuar una situación tan violentamente injusta. ¿Se cree usted capaz, señora, de dar á entender á la señorita Elena, con una severidad constante, que su conducta odiosa la hace indigna del menor afecto y de la más mínima consideración?

—Sí, señor; yo me conformaré en un todo con sus deseos de usted.

—¿Sin compasión ni debilidad?

—Sin la menor debilidad.

—Piénselo usted bien; la última aya fué despedida porque empezaba á mostrar algún cariño á la señorita Elena.

Marta oyó ruido, y creyendo distinguir la voz de una mujer, volvióse repentinamente y dirigió una mirada singular hácia la puerta; pero inmediatamente bajó los ojos.

(Se continuará.)

## LAS HERMANAS DE LA CARIDAD.

¡Bella y sublime institución la de las hermanas de la Caridad! Nacida del antiguo sentimiento religioso, y de las grandes ideas humanitarias de los tiempos modernos, esta noble comunidad, semi-eclésiástica, semi-laica, llevando por lema la tolerancia, por guía la abnegación y el sacrificio, y por objeto el alivio de los males y miserias que afligen á la humanidad, es la protesta más enérgica y elocuente contra las bárbaras costumbres que, heredadas de otras edades, nos conducen todavía á anteponer la fuerza á la razón, á ahogar con la violencia el derecho, y á derramar la sangre de nuestros hermanos con el mismo inusitado furor que pudieran hacerlo las tribus más salvajes del interior del África ó de las selvas vírgenes de América.

La historia de esas mujeres, santas en su humildad y heroicas en su desprendimiento, puede llamarse muy bien la epopeya anónima del siglo XIX. Ya en las campañas de Crimea y de Italia habían admirado al mundo con prodigios de valor; no del valor que destruye y aniquila, sino del que lo arrostra todo para aliviar las heridas del cuerpo y consolar y dulcificar los padecimientos del ánimo. Mas donde la misión celestial de estos ángeles de la tierra brilla y se manifiesta en todo su magnífico esplendor, es en la guerra actual, en que dos naciones grandes é ilustradas se devoran con espantosa ferocidad, ni más ni menos que si fueran dos rebaños de hambrientos chacales, y que parece destinada á ser la última que aflija á los hombres: tan profundo y universal es el horror que inspiran sus estragos.

Volúmenes enteros se necesitarían para narrar, aun someramente, los actos de arrojo y serenidad realizados por las pobres y sencillas hermanas, para llevar el bálsamo del amor y de la caridad á esa terrible conflagración del odio y la venganza. Muchas de ellas han pagado con la vida sus generosos propósitos. La mayor parte, unidas á esa otra institución igualmente santa y benéfica que se titula «Sociedad internacional para socorro de los heridos», logran diariamente mitigar los dolores de tantas y tan infelices víctimas de la guerra, siendo cual puro y consolador oasis en un desierto de sangre y lágrimas.

Veán nuestras lectoras, en el grabado que ocupa la quinta página de este número, una escena de las mil y mil que constituyen el drama aterrador, cuya acción se está desenvolviendo en los campos de batalla, y por ella podrán imaginarse lo que nuestra pluma, dado que el espacio nos lo permitiera, no podría nunca representar con tanta fidelidad y animación como el lápiz.

J. M. y L.

## LAS FUENTES DEL SENTIMIENTO.

### Á UNA JÓVEN.

Me dices si te quiero yo explicar  
la ciencia del sentir...

¿quién, aunque la consiga penetrar,  
la acierta á definir?

¿Quién puede traducir las ilusiones  
en palabra vulgar?  
¿quién dar forma á las santas emociones  
de dicha ó de pesar?

¿No me pidas razón del sentimiento  
que cuenta en uno dos,  
y hace de cuanto hay bello el alma asiento,  
para elevarla á Dios!

Sólo á tu corazón sencillo y puro  
lo debes preguntar,  
y en un suspiro á tiempo, de seguro  
te podrá contestar.

Quando en el mar el sol, allá á lo lejos,  
sepulta su esplendor,  
y despidas sus últimos reflejos  
con un ¡ay! de temor;

Quando entona la tórtola su canto  
de doliente penar,  
y ves risueño al pescador en tanto  
con las olas luchar;

Quando te dan las auras el aroma  
que la flor les prestó,  
y oyes cantar en la cercana loma  
el pájaro que huyó;

Y la luz toma un tinte misterioso  
de opaca vaguedad,  
y la campana en eco majestoso  
cruza la inmensidad...

Si el alma siente sin igual dulzura,  
que no acierta á decir,  
eso es volver á Dios el alma pura,  
¡eso, niña, es sentir!



